

100% ARQUITECTURA BOGOTÁ

La expresión 100% Arquitectura evoca poderosamente el sueño del estudiante de arquitectura, que, con toda su energía aún sin estrenar, aspira a dar la mejor solución a cualquier problema que se le plantee en este ámbito, esto es, a hacer lo que entre los profesionales vinculados a esta disciplina



denominamos arquitectura a secas, arquitectura con mayúsculas.

Por ello, para un arquitecto enganchado al ejercicio profesional desde hace más de 25 años, formar parte de una iniciativa cuyo lema es 100% Arquitectura, no puede ser más que satisfactorio. Por un momento puede hacerse la ilusión de que en efecto, en su ejercicio de la profesión, ha ideado y ejecutado arquitectura.

Consciente de no haber llegado a alcanzar ese sueño, reservado sólo a los grandes, me basta y me satisface pensar que el trabajo que hemos venido desarrollando haya podido sorprender, en un momento dado, a las instituciones y/o colectivos que lideran esta iniciativa. Con ello, mi ego está de sobra complacido.

Como empresario, consideramos un deber promover aquellas actividades que puedan contribuir al crecimiento y la buena marcha de la empresa, teniendo en cuenta lo que esto significa en cuanto a la seguridad y bienestar de las personas que la forman, todas ellas vinculadas desde hace muchos años, amigos y compañeros de fatigas. En ese sentido, me reconforta pensar que esta distinción de la que he sido objeto es participada por todos ellos y que la repercusión que ello pueda tener nos beneficie a todos.

Es necesario resaltar, en mi opinión, el acierto de los organizadores al vincular esta iniciativa con el mundo profesional afín latinoamericano. Desde este lado del mundo, para una mayoría de mi generación, Latinoamérica es la gran desconocida. Sin embargo, los lazos de contacto cultural son nudos apretados, puntos de soldadura difíciles, si no imposibles, de deshacer. Pero no somos conscientes de ello. Solamente, cuando después de largas horas de vuelo eres recibido por personas hablando un riquísimo español, te das cuenta de la singularidad del fenómeno, único en el mundo y realmente tan poco resaltado, valorado, estructurado como activo de nuestra cultura, la de aquí y la de allí. Cualquiera que haya tenido ocasión de visitar un país americano habrá descubierto cuánto hay, para bien y para mal, de nuestra tradición, cultura, y modos de vida, a la vez que reconocerá cuánto nuevo y diferente, propio del lugar, le queda por descubrir. Participar en estas Jornadas ha sido sin duda una ocasión para el intercambio más rico en todos los sentidos.

En mi caso, considero un privilegio haber tenido la oportunidad de visitar de nuevo Bogotá y de dar a conocer allí parte de nuestra actividad profesional, teniendo en cuenta que el 50% de mis hijos son colombianos, y el 50% de la sangre de mis nietos también lo es.

Fernando Borrego

EXPERIENCIAS PUERTO RICO

Si hubiese que definir Puerto Rico en pocas palabras diría que es el país de los contrastes. Contrastes que empiezan por su propia situación jurídica como Estado Libre Asociado a los Estados Unidos de Norteamérica, y para que quede claro y no haya dudas al respecto está rotulado en todos los edificios oficiales. Es Estados Unidos, pero por otro lado no es Estados Unidos.

En el Viejo San Juan se pueden ver las magníficas defensas construidas por los Españoles, inexpugnables en su época, y que fueron utilizadas incluso por última vez en la Segunda Guerra Mundial.

Sorprende también el izado de la bandera de Puerto Rico, flanqueada por la Norteamericana, hasta aquí todo previsible, pero también con la cruz de Borgoña, bandera de los buques de la armada Española en tiempos de Felipe I, hasta ahí llegan las profundas raíces españolas de esta población que se niega a renunciar a ellas, de hecho lo habitual es oír hablar en un correctísimo español por la calle, siendo éste el idioma de comunicación en todos los niveles incluido el universitario.

En estos momentos, como en otros de la historia, la vida de Puerto Rico es paralela a la Española, los mismos problemas en el mismo tiempo, así ellos también, están sumidos en una profunda crisis económica, como otros muchos, crisis que evidentemente afecta directamente al sector de la construcción. ¿Cómo no? Sin ningún pudor, porque así lo creo, he de decir que el nivel de nuestra arquitectura es muy superior a la suya y buena muestra de ello es la Exposición MADRID 100% ARQUITECTURA, organizada con la colaboración del Colegio de Arquitectos y Arquitectos Paisajistas de Puerto Rico, sí, así se llaman, ese nombre tan largo, que cuesta cuando hay que repetirlo. Intentamos explicar, creo que sin éxito, que en España los colegios son de ARQUITECTOS y punto, y ahí quedamos englobados todos los arquitectos sin necesidad de llamarnos Arquitectos y Arquitectos Urbanistas, o algo parecido.



Puede que tenga mucho que ver en esta situación, no la capacidad de nuestros compañeros Puerto Riqueños, que sin duda la tienen, y si el que allí pueden realizar proyectos y dirigir obras de edificación tanto los arquitectos como los ingenieros, y eso se nota, además con el problema añadido de que hasta hace poco los arquitectos se formaban en

USA, la primera escuela de arquitectura es del año 1975, este curso se ha inaugurado la tercera, y el colegio solo tiene 25 años, por lo que durante mucho tiempo la afluencia de arquitectos fue muy reducida, en la actualidad hay unos 11000 ingenieros frente a 1300 arquitectos. En esta situación ya se sabe lo que pasa. Además hay una figura equivalente a lo que aquí denominaríamos promotor y en cierta medida constructor que allí llaman *desarrollador* que se personaliza en ingenieros. Cerrado el círculo el ingeniero *desarrollador* en su estructura comercial proyecta, dirige, promueve, construye y ¿la arquitectura? Pues la arquitectura queda ahí.

También hay que tener en cuenta el largo camino que deben recorrer nuestros colegas ya que la obtención del título de arquitecto tras cinco años de carrera con su correspondiente proyecto no habilita para poder ejercer la profesión. Para esto hay que obtener la licencia, requisitos: aprobar una reválida consistente en siete exámenes y dos años de prácticas en un estudio. En esta situación nosotros estamos bastante mejor, al menos hasta ahora, porque hay que preguntarse ¿Adónde vamos con Bolonia? ¿Dónde nos quieren llevar no reconociendo el grado de Master? ¿Qué atribuciones tendrán los ingenieros de la edificación?

Joaquín López-Fando